

EL VIAJE Y EL AZAR, CLAVES DE UNA CARTOGRAFÍA IMPOSIBLE

Las transformaciones son de un mundo biológico a un mundo tecnológico, de un espacio real a otro virtual, experimentadas en el final del siglo pasado y lo que aún nos resta del presente, también sacuden al lenguaje de la danza, integrada por elementos como el cuerpo y el espacio. El viaje y el azar como único secreto del laberinto parece ser la idea clave de una cartografía imposible. Àngels Margarit y su compañía "Mudances" nos acercan al laberinto y a las posibles analogías existentes con la condición humana y su travesía desde el nacimiento a la muerte, en la última creación de esta coreógrafa y bailarina nacida hace 41 años en Barcelona.

"La sonrisa del laberinto" quiere ser un juego y al mismo tiempo una reflexión sobre la velocidad del tiempo que nos ha tocado vivir. La revolución digital nos permite la ubicuidad virtual que comporta una pérdida del cuerpo y del espacio reales como lugares geográficos esenciales donde suceden las relaciones humanas", apunta Margarit, cuyo trabajo rechaza la narración y se solidifica sobre cierta semántica que prioriza la

abstracción poética del movimiento, la metáfora y la evocación como recursos formales más propios de la danza. En este montaje de danza contemporánea de "Mudances", la arquitectura, los juegos geométricos, las sombras, los reflejos, las proyecciones o los ecos, son materiales plásticos, visuales y sonoros a partir de los cuales se proyecta el espíritu de "La sonrisa del laberinto".

Con música de Joan Saura y dirección de Quin Masferrer, la media docena de bailarines seleccionados por Àngels Margarit para este montaje de "Mudances", se mueven por el espacio escénico diseñado por Llorenç Corbella. La coreógrafa (tres veces Premio Nacional de Danza

de Cataluña) fundó hace quince años "Mudances", compañía con la que ha producido siete espectáculos, dos solos, un dúo con María Muñoz y dos montajes de videodanza.

La sonrisa del laberinto

Àngels Margarit y Compañía Mudances

Día 16

Única función



Mudances, abstracción poética del movimiento.

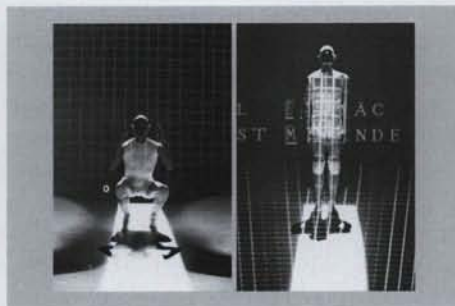
MOVIMIENTOS CREADOS POR ORDENADOR

Ventura Dance Company nos propone con "Madgod" un montaje contemporáneo en el que todo está medido a partir de la estructura del espacio

El gran canario Pablo Ventura creó en Londres en 1986 su propia compañía junto a la también bailarina suiza Arlette Kunz. En el transcurso de trece años de intenso trabajo, Pablo Ventura ha creado un total de diecisiete coreografías y cuatro montajes de video-danza. "Mi objetivo es crear teatro en la danza contemporánea, basándome en la narrativa clásica y en coreografías abstractas, usando música contemporánea y un lenguaje desarrollado a partir de formas de danza existentes. Valoro las escenas claras y concisas, la musicalidad precisa y los elementos narrativos que son entregados puramente a través de un lenguaje corporal abstracto, medido y con una conciencia

estructura del espacio", avanza el bailarín nacido en San Mateo (Gran Canaria), en 1959.

Pablo Ventura ha dedicado muchas energías en los últimos años a estudiar y experimentar



nuevos senderos para la danza contemporánea, empleando para ello las herramientas de las nuevas tecnologías. Avanzar el futuro papel del ordenador en la composición de la danza ha sido una de sus dedicaciones. Hace tres años recibió un importante premio en Zurich en reconocimiento por sus investigaciones formuladas alrededor de la danza y los nuevos medios.

"Madgod" (Dios loco), su última creación, es un pasaje futurista influenciado por la estética de Kubrick y su "Odisea del espacio", al tiempo que una metáfora sobre los peligros o las ventajas de la tecnología. El uso extenso del ordenador en todos los aspectos de la composición del movimiento y todas las posibles asociaciones a la danza, permite a Ventura articular un estilo de trabajo que es el resultado del concepto de la pieza y no el resultado de los hábitos del coreógrafo.

Madgod-2001 (Dios loco)

Ventura Dance Company

Día 30

Única función